

La economía europea frena por la guerra y apunta a la estanflación

“El Banco Central Europeo ya no está en un ‘lugar ideal’ para reaccionar a los riesgos”

ÍNDICE DE GESTORES DE COMPRAS/ El PIB de la eurozona se frenará al entorno del 0,1% en el primer trimestre, “y los indicadores a futuro apuntan a un mayor riesgo de recesión en los próximos meses”.

Pablo Cerezal. Madrid
Justo cuando la economía europea empezaba a ganar tracción, gracias al aumento de la confianza y de las inversiones en Alemania, la eurozona vuelve a asomarse a la estanflación, a raíz de la guerra en Irán. “El Flash del Índice PMI de la zona euro está activando las alarmas de estanflación a medida que la guerra en Oriente Próximo impulsa los precios intensamente al alza mientras desalienta el crecimiento”, sostiene Chris Williamson, economista jefe de negocios de S&P Global Market Intelligence y responsable del informe sobre la actividad económica publicado ayer por esta institución.
En concreto, el Índice de Gestores de Compras (PMI, por sus siglas en inglés) de la actividad total de la eurozona se moderó significativamente en marzo, pasando de 51,9 puntos en febrero a 50,5 enteros en este último mes, lo que supone el mínimo en diez meses. La cota de los 50 puntos marca la división entre el crecimiento económico y la contracción, y una cifra como la registrada en marzo apuntaría a un avance muy débil, con lo que “el crecimiento de la actividad total se ha ralentizado hasta casi estancarse”, señala Williamson.

“Los datos de la encuesta indican que el crecimiento del PIB de la eurozona se desacelerará hasta una tasa trimestral de casi 0,1 % en marzo [el ritmo más débil desde el segundo trimestre del año], y los indicadores a futuro apuntan a un mayor riesgo de recesión en los próximos meses”, advierte Williamson, debido a “la caída de la confianza empresarial y el deterioro de los nuevos pedidos”. De hecho, “la caída en las expectativas de actividad futura [en marzo] fue la mayor registrada desde la invasión rusa de Ucrania en 2022”.
Además, paralelamente al frenazo de la actividad y el deterioro de las expectativas, se está produciendo una fuerte presión sobre los precios de los insumos. “Los costes de las empresas están aumentando al ritmo más rápido en más de tres años debido a la subida de los precios de la energía y la obstaculización de las cadenas de suministro como resul-

tado de la guerra”, algo que afecta al petróleo y al gas, pero también a los fertilizantes, pesticidas o químicos. “Los retrasos en las entregas de los proveedores han subido rápidamente, hasta su máxima desde mediados de 2022, y en gran parte se relacionan con

problemas de transporte”, añade el autor del estudio.
Por ello, “el indicador de precios de la encuesta señala que la inflación de los precios al consumidor se acelera hasta cerca del 3% [frente al 1,9% en febrero], mientras que la presión de los costes proba-

blemente hará aumentar la inflación de los precios de venta aún más en los próximos meses”. De hecho, distintos analistas advierten de que, más allá de los incrementos iniciales de los precios de los carburantes y el transporte, el alza de los alimentos impulsa-

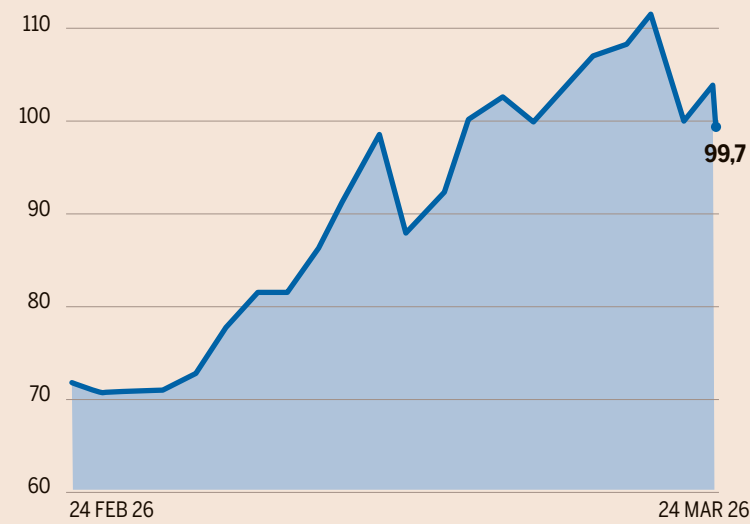
rá la inflación más adelante por encima del 4% anual. Además, “la aceleración [de los precios de venta] fue mucho menos pronunciada que la observada para los costes de los insumos”, el resultado es un estrechamiento de los márgenes de beneficio.

Además, este posible episodio de estanflación choca con un problema añadido: la falta de capacidad de Fráncfort para reaccionar a estos problemas. “El Banco Central Europeo ya no se encuentra en un *lugar ideal* respecto al crecimiento y la inflación, y tendrá que avanzar con cautela respecto a la política ante un claro y creciente riesgo de estanflación en los próximos meses”, señala el texto.

VAIVENES EN LOS MERCADOS ENERGÉTICOS

► Precio del petróleo

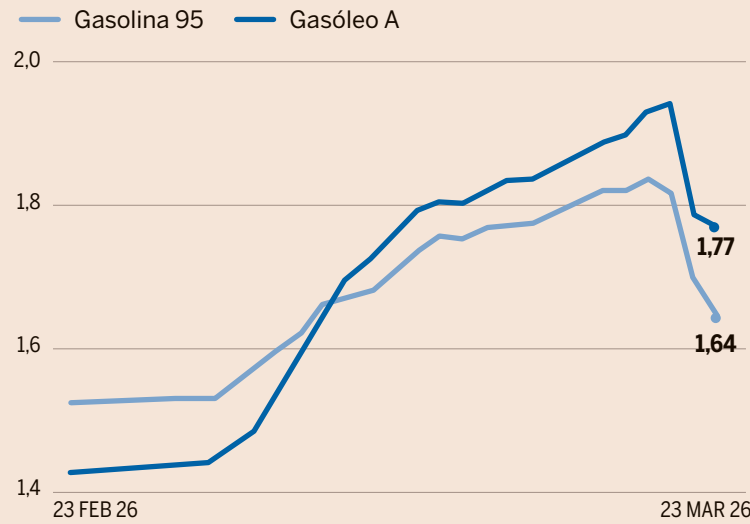
En euros por barril de Brent.



Expansión

► Precio de los carburantes

En euros por litro.



Fuente: Bloomberg